

SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporción del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

Se vende una casa sita en la calle de Placentinos de esta ciudad, de dos pisos altos con tres habitaciones en cada uno, y con corral y jardín.

Igualmente se vende otra sita en la calle de la Rúa, núm. 41, con buen portal.

Se venden dos jardines sitos en la calleja de Santa Isabel de esta ciudad.

Se vende un piano de seis octavas bien conservado, con cuatro registros.

De estos cuatro anuncios se da noticia en esta ciudad, calle de la Trinidad, núm. 7.

Se vende otra casa sita en la calle de los Novios, parroquia de San Mateo de esta ciudad.

Se vende por fallecimiento de su dueño, una hermosa escopeta de dos caños, perfectamente construida al uso moderno, de piston está de manifiesto en la casa que fue colegio de los Angeles, junto á la parroquia de San Millan.

Nueva biblioteca infantil, dedicada á los niños de la segunda edad. Por D. J. de A. Se suscribe en Salamanca, en la librería de Don Domingo Blanco, calle de la Rúa, y en la misma se halla de manifiesto el prospecto.

En la librería de Moran, se hallan de venta las Novelas de Sir Walter Scott: á 4 reales tomo

El Réguantel, 5 tomos.

Quintin Durward, 5 tomos

Rovertó conde de París, 4 tomos.

La Princesa de Wolfenbuttel, 2 tomos.

Tambien se hallan las obras de Metastasio en Italiano, 12 tomos octavo mayor impresion magífica con láminas en 96 rs.

En la calle de la Rúa, núm. 26 se ha establecido, á cargo del maestro zapatero Camilo, una ropavejería; á los sujetos que quieran confiarle ropas muebles ó alhajas para su despacho les dará las seguridades necesarias.

Á voluntad de su dueño se vende una jaca buena de edad conocida, con paso de andadura; en la redaccion de este periódico darán razon.

En la librería de Don Domingo Blanco, se vende el Almanaque popular de España con grabados y viñetas finas, para el año de 1845,

FUNCION DE IGLESIA.

El viernes 13 del corriente se celebra en la Iglesia Parroquial de Santo Tomé de esta ciudad la festividad de Santa Lucía V. y M. Misa y Sermon á las diez, estará S. D. M. manifiesto hasta las cuatro de la tarde que se reservará; predicará el presbitero Don Manuel Lucas Blanco.

Asistirá la música; todo á espensas de los devotos de la Santa.

¿Oh? Lucía que desde el cielo
Intercedes por nosotros
Conservad siempre la vista
Á tus piadosos devotos.

Precios de los granos en las pane-

ras y mercados de esta Ciudad desde el dia 1.º al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candeal bueno.	22 á 24
Idem mediano.	20 á 21
Idem inferior.	19 á 20
Rubion.	15 á 16
Centeno.	11 á 12
Cebada.	11 á 12
Carrobas.	16 á 17
Muelas.	30 á 32
Hervejas y Guisantes.	16 á 17
Garbanzos.	70 á 90

Salamanca 7 de Diciembre de 1844.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacao libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	á 50 y 56
Pescado comun, la arroba	38 á 41
Aceite la arroba	á 54
Pimiento dulce arroba	á 56
Id. picante la arroba	á 54 y 70
Canela la libra	á 50
Y en casa de Primo Sobrino	á 32
Arroz la arroba	á 32 y 34
Cañamo asedaó	á 110
La arroba de Cebon	34 á 37
La libra de id.	á 15 cuartos.

Precios de los granos y géneros en el mercado de Vitigudino del dia 3 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	23 á 24
Barbilla.	16 á 18

Centeno.	11 á 12	Idem terciada.	á 50
Cebada.	10 á 11	Pescado truchelon y Noruega.	42
Bellota	6 á 8	La libra de cacao de Caracas á	
Azucar blanca la arroba.	á 54	seis rs. y medio.	
Id. terciada. id.	á 44	Idem id de Guayaquil á tres rs.	
Cacao caracas la libra.	á 6	y medio.	
Guayaquil id.	á 3	Idem id. la de Canela 60 rs.	
Patatas la arroba á 7 cuartos.			
Pimiento la arroba.	á 60		
Cerdos de 10 á 12 arrobas	33 á 34		
De 8 á 10.	32 á 33		

— —

Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del dia 5 del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candéal bueno.	á 26
Mas inferior.	24 á 25
De última calidad.	23 á 24
Centeno.	á 12
Cebada.	á 12
Garrobas.	á 15
Garbanzos superiores.	90 á 95
Id algo mas inferiores.	80 á 85
De última calidad.	50 á 55

— —

Precios de los granos en el mercado de Tamames del dia 3 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candéal bueno.	20 á 23
Centeno.	42 á 43
Cebada	13 á 14
Garrobas.	44 á 46
Garbanzos.	55 á 65
Castañas.	40 á 42

— —

Precios de los géneros en el mercado de Tamames.

La arroba de azucar blanca. á 60

— —

Continua el artículo sobre pensamientos agrícolas.

Hay sin embargo, precauciones que tomar y conocimientos que adquirir antes de suministrar á la tierra el abono de las labores: examinar, por ejemplo, el fondo del terreno para saber la profundidad que se le ha de dar á una labor; no sea que la capa de tierra inferior sea de peor calidad que la superior, y que en lugar de abonar la superficie del suelo se esterilice por muchos años con una labor profunda: por el contrario, observar si la segunda capa es susceptible de amalgamamiento con la primera, como debe suceder siendo la una arenosa y la otra gredosa, la inferior virgen, la superior cansada por los riegos y cosechas etc. en cuyos casos las labores profundas estan bien indicadas, y son sin duda los mejores y mas seguros abonos.

XVII.

En el estado actual de la agricultura, las labores se practican con el arado ó con instrumento de mano. ¿Cual de estas dos labores bonifica mejor una tierra? ¿Cual es mas económica? Hace mucho tiempo que estas cuestiones se agitan entre los agrónomos. Un

amante de la agricultura no puede menos de detenerse en ellas y ver si de las diferentes opiniones puede sacar alguna consecuencia segura.

Para que las labores al arado sean útiles, dicen unos es necesario practicarlas con esmero, exactitud y conocimiento, y de esta manera el beneficio que recibe la tierra será mas duradero y el trabajo se habrá hecho con menos costo, que es una ventaja que no se puede negar á la labor de arado. Pero al mismo tiempo la conciliacion de estas ventajas supone que el labrador ha de tener buenos aperos, que sus bestias han de estar bien mantenidas, que para estarlo es preciso darles buen forrage que este lo suministran los prados artificiales cuyas plantas son mas nutritivas que la paja los rastrojos y los cercados que no merecen el nombre de prados naturales; en fin, que posea todos los elementos para hacer una labor como lo requiera y en la época y sazon que lo pida el terreno que ha de labrar y las plantas que ha de cultivar. En este caso...etc.

Las labores á la *pala* al *azadon* ú otro cualquier instrumento de caba, dicen otros son mas útiles que las del arado: desde luego las raices que tapizan la tierra se cortan con la *azada* á mayor profundidad; las capas de tierra inferiores se revuelven con las superiores con mas precision y exactitud y el terreno generalmente queda mas mullido y pul-

verizado para recibir las influencias atmosféricas. Pero al mismo tiempo el labrador no puede dispensarse de los abonos artificiales, cuando mas podrá hacerlo la primera vez con tal que la capa vegetal sea de un pie de espesor; de otra manera, estas labores dejando la tierra mas mullida y esponjosa, la esponen mas á la evaporacion y pérdida de los principios nutritivos, las plantas absorben mayor cantidad de mucílago, y aunque la vegetacion es mas precoz y lozana; pero la tierra se debilita y deseca: de aqui la necesidad de reparar sus fuerzas el año siguiente con buenos estiércoles, sopena de esterilizarla por mucho tiempo.

Por otra parte es necesario reconocer que estas labores son impracticables en el grande cultivo: el tiempo faltaria y los brazos no bastarian para labrar en sazon oportuna. Ni aun para una mediana hacienda; porque estas faenas á la mano son de suyo costosas, y en principio de economía rural lo que se puede hacer con el ganado, no se ha de librar á los brazos del hombre; porque al fin los animales hay que mantenerlos todo el año y no es nada económico dejarlos ociosos en el tiempo que pueden ser útiles y pagar lo que comen. Por el contrario el labrador para pagar los jornaleros tiene que adelantarse un capital que no sabe si podrá reembolsar, sobre todo en las cosechas inciertas.

(Se continuará.)

Salamanca : 1844.—Imprenta de Juan José Moran.